



PERSPECTIVA DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN CENTROAMÉRICA

TERCER TRIMESTRE 2025

OCTUBRE 2025



CONTENIDO

I. RESUMEN	03
VARIABLES PRIORITARIAS MONITOREADAS	03
PRINCIPALES RECOMENDACIONES	03
II. PANORAMA GENERAL DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN CENTROAMÉRICA	04
III. ASPECTOS DESTACADOS	05
EVOLUCIÓN DE LOS FACTORES INFLUYENTES EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA 2025	05
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA 2025	06
PRECIOS DE LOS ALIMENTOS	10
TIPO DE CAMBIO	10
ARANCELES Y PROTECCIONISMO	11
PRECIO DEL CAFÉ Y TENSIONES EN EL COMERCIO	11
REMESAS Y MIGRACIÓN	12
VARIABLES SOCIALES: HAMBRE Y CONFLICTO	12
IV. CONCLUSIONES	14
V. RECOMENDACIONES	15

I. RESUMEN

En Centroamérica, podemos asistir a un deterioro de la seguridad alimentaria en el próximo periodo:

- En **Guatemala**, el análisis CIF prevé que **la población en Fase 3 o peor (Crisis o Emergencia)** será del **14% a inicios del año 2026**, seguida de un **aumento de 16% hacia abril, debido a la estacionalidad de escasez de alimentos, la presión de precios y los impactos climáticos acumulados**.
- En **Honduras**, la persistencia de más de **1,6 millones de personas en Crisis o Emergencia (Fase 3 y 4)** evidencia que la recuperación es limitada y dependiente de condiciones externas como los precios de insumos y las remesas.
- A nivel regional, la combinación de **déficits de lluvia, incertidumbre por aranceles crecientes y posible caída de remesas** por personas migrantes retornados amenaza con reducir ingresos familiares y disponibilidad de alimentos. Los altos precios del café ofrecen cierto alivio, pero la volatilidad comercial y los costos de producción limitan su efecto protector para pequeños caficultores.
- El riesgo de **aumento de pobreza en 2026** es elevado, con la hipótesis de que podría traducirse en **mayor violencia común y microcriminalidad**, en un contexto de débiles programas de protección social y precariedad laboral.

VARIABLES PRIORITARIAS MONITOREADAS

- **Acceso, consumo y asequibilidad de alimentos:** Puntaje de Consumo de Alimentos (PCA) e Índice de estrategia de Afrontamiento reducido (rCSI por sus siglas en inglés), precios de la canasta básica de alimentos, nivel de inflación.
- **Variables agroclimáticas y producción agrícola:** anomalías de precipitación, rendimiento de Primera y Postrera, impacto de plagas, disponibilidad de reservas de maíz y frijol.
- **Dinámicas comerciales:** evolución de aranceles en EE. UU. y China, precios internacionales del café, acceso a mercados.
- **Remesas y migración:** volumen mensual de remesas (Banco Mundial, bancos centrales), cambios regulatorios en EE. UU., tasas de migración interna/externa como estrategia de subsistencia.
- **Indicadores sociales y de riesgo:** evolución del empleo e ingresos, denuncias de delitos menores, violencia comunitaria, micro-robos.

PRINCIPALES RECOMENDACIONES

1. **Seguir fortaleciendo sistemas de alerta temprana integrados**, combinando monitoreo climático, de mercados y sociales (precios, migración, violencia) para anticipar efectos y acciones.
2. **Fortalecer las redes de protección social, para que sea adaptativa**, vinculando programas de transferencias monetarias con mecanismos de respuesta rápida en períodos de hambre estacional.
3. **Apoyar a pequeños agricultores y cooperativas** con semillas resistentes, acceso a insumos asequibles para reducir la dependencia de ventanas estrechas de siembra y asistencia técnica.
4. **Acompañar a caficultores** en estrategias de diversificación de ingresos y acceso a mercados alternativos frente a la volatilidad de precios y aranceles.
5. **Integrar seguridad alimentaria y cohesión social**, promoviendo espacios comunitarios de prevención de violencia, empleo juvenil y mediación, en paralelo con las intervenciones de asistencia alimentaria.
6. **Incidir en foros nacionales e internacionales** para advertir sobre el impacto humanitario de políticas comerciales y migratorias restrictivas que afectan de manera directa a los hogares centroamericanos más pobres.



II. PANORAMA GENERAL DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN CENTROAMÉRICA

En **Guatemala**, entre mayo y agosto de 2025 se estimó que 3,4 millones de personas (19 % de la población nacional) enfrentaron Crisis o peor (Fase 3+), alrededor de 400.000 más que en 2024. Once departamentos, incluidos Alta Verapaz, Chiquimula, Huehuetenango, Petén y Sololá, fueron clasificados en Fase 3 (Crisis). El análisis resalta el impacto de la variabilidad climática, el agotamiento de reservas y los altos precios de la canasta básica. Para el período septiembre 2025 – enero 2026, la CIF proyecta una reducción a 2,6 millones de personas (14 %), con focos críticos en Alta Verapaz, El Quiché y Suchitepéquez. Un nuevo deterioro proyecta 3 millones de personas (16 %) en fase 3 (Crisis) entre febrero y abril de 2026 ampliado a los departamentos de Huehuetenango y Chiquimula.

En **Honduras**, el informe nacional CIF indica que entre diciembre 2024 y marzo 2025 había 1,8 millones de personas (18 % de la población) en Crisis o Emergencia (Fase 3 y 4), de las cuales 116.000 en Emergencia (Fase 4). Para abril-julio 2025, en plena hambre estacional, se proyectaron 1,7 millones (17 %) en Fase 3+, con mayor severidad en Gracias a Dios (50 %), Colón (25 %) y Atlántida (22 %). Finalmente, para el período agosto-noviembre 2025 proyectó 1.6 millones de personas en fase 3 concentrados principalmente en los departamentos de Lempira y Gracias a Dios.

En la región trinacional del río Lempa (Guatemala, Honduras y El Salvador), se reportaron 100.000 personas en Crisis o peor (16 % de la población analizada) entre marzo y mayo de 2025, con proyección de aumento a 139 000 (23 %) en junio-septiembre. La microrregión Ch'orti' (Chiquimula, Guatemala) concentra la mayor afectación, con hasta 35 % de su población en Fase 3+.

El Puntaje de Consumo de Alimentos (PCA), indicador complementario para caracterizar la gravedad de la inseguridad alimentaria de los hogares en los análisis de la CIF, es uno de los indicadores a los que da seguimiento PREDISAN, que realiza estimaciones mensuales (*nowcasting*) a nivel departamental y municipal en toda Centroamérica. La información agroclimática de PREDISAN reportó anomalías en el índice de precipitación con efectos negativos en la producción de granos básicos en zonas específicas de Guatemala y Honduras entre mayo y agosto de 2025.

De manera complementaria, los informes de FEWS NET (julio-agosto 2025) documentan anomalías de lluvia y canícula prolongada en estas mismas zonas, que explican la reducción de rendimientos de maíz y frijol y el consecuente estrés en el acceso alimentario de los hogares más pobres. El análisis resalta el impacto de la variabilidad climática, el agotamiento de reservas y los altos precios de la canasta básica.

III. ASPECTOS DESTACADOS

EVOLUCIÓN DE LOS FACTORES INFLUYENTES EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA 2025

La seguridad alimentaria es un fenómeno multidimensional que depende tanto de factores internos a los hogares, como de variables externas que condicionan las posibilidades de acceso, disponibilidad, utilización y estabilidad alimentaria. Las variables de PREDISAN para el presente análisis son:



Variables Agroclimáticas: Índices AEVI (Anomalía del Índice de Vegetación Mejorado), el NDVI (Índice de Vegetación de Diferencia Normalizada) e ISP (Índice Estandarizado de Precipitación).



Variables Económicas: El crecimiento económico, el PIB per cápita, el empleo, el precio de los alimentos, la facilidad para poner en marcha negocios, la inflación, las remesas y las tasas de pobreza que impactan en la seguridad alimentaria de los hogares más vulnerables.



Variables Sociales y Conflictos: Incluimos en este bloque la inversión pública en protección social, las remesas enviadas por los migrantes, la violencia (varias formas) que afectan el acceso a bienes, servicios y medios.

El **z-score** es un estadístico que indica cuántas desviaciones estándar se encuentra un valor respecto al promedio de una serie histórica. Permite identificar anomalías, tanto positivas como negativas, en los datos analizados. PREDISAN utiliza esta herramienta para monitorear de manera sencilla múltiples variables mensuales relacionadas con la seguridad alimentaria, detectando variaciones significativas que podrían anticipar riesgos o crisis, y facilitando una respuesta oportuna basada en evidencia objetiva.

A continuación, se comparten los resultados del monitoreo de estas variables proporcionado por PREDISAN para cada país y complemento de información actualizada a partir de valores oficiales del índice de precios al consumidor de las entidades oficiales en Centroamérica. Estos *drivers* y variables se explican en más detalle a continuación.

Tabla 1. Principales drivers de la seguridad alimentaria

DRIVERS DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA		PERSPECTIVA Q3 2025			
		GT	HN	SL	NI
AGROCLIMÁTICAS					
	Índice estandarizado de precipitación (ISP)				
	Anomalía del Índice de vegetación mejorado (AEVI)				
	Producción agrícola				
	Impacto de desastres y fenómenos climáticos extremos				
ECONÓMICAS					
	Precios de alimentos básicos				
	Inflación				
	Precio internacional del café				
	Tasa de cambio				
SOCIALES Y DE CONFLICTO					
	Inversión pública y protección social				
	Ayuda oficial al desarrollo (AOD)				
	Remesas				
	Violencia y conflictos				

LEYENDA

Variable con evolución muy positiva (z-score >1)

Variable con evolución positiva (0.25<z-score <1)

Variable con evolución negativa (-1<z-score<-0.25)

Variable con evolución muy negativa (-1<z-score)

Variable con evolución similar al promedio de la serie histórica (-0.25<z-score<+0.25)

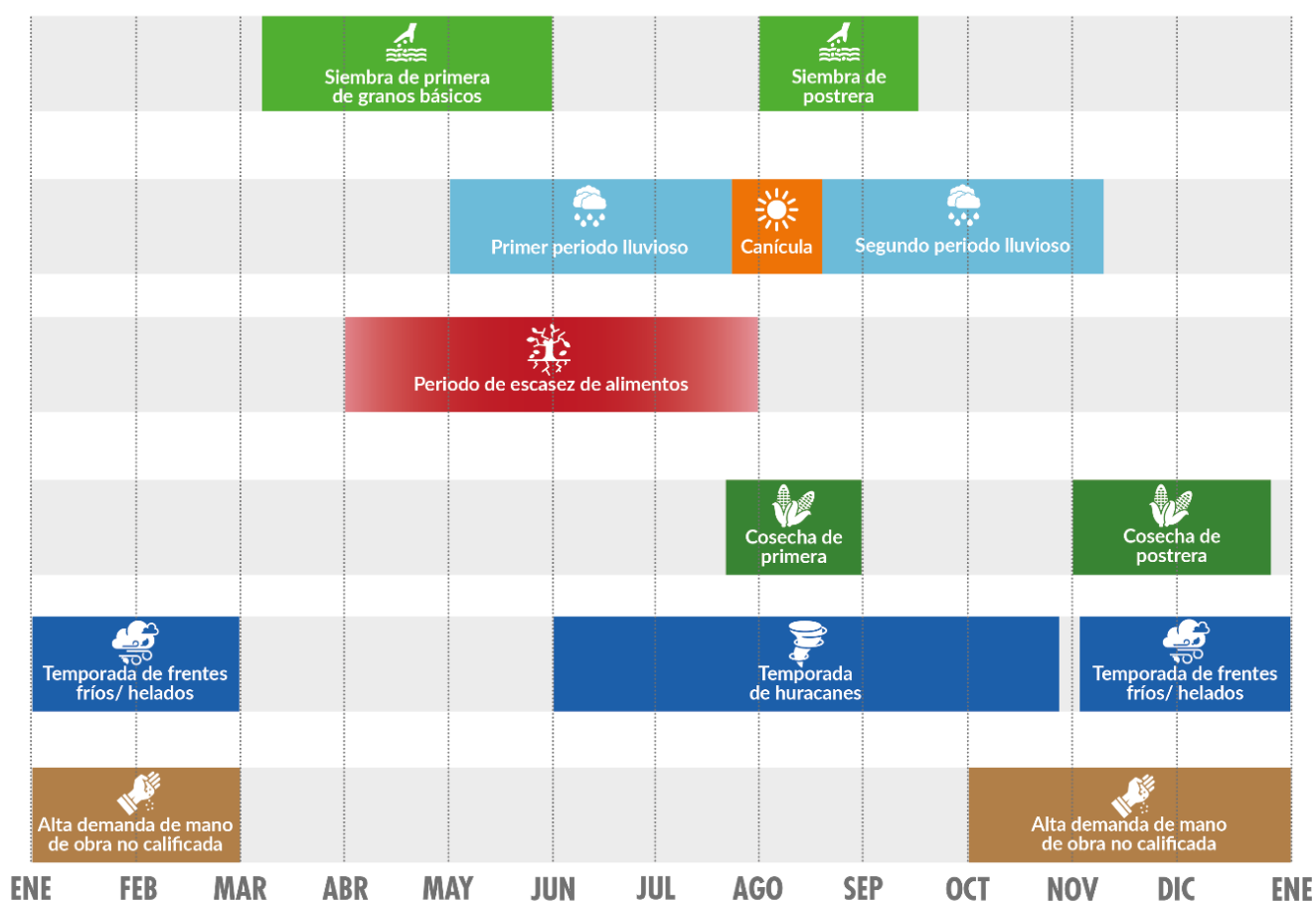
Fuente: elaboración propia con datos de PREDISAN

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA 2025

En condiciones normales, el calendario agrícola en Centroamérica se estructura en dos grandes ciclos. La **siembra de Primera**, que inicia entre abril y mayo con la llegada del primer período lluvioso, se cosecha entre agosto y septiembre. Posteriormente, la **siembra de Postrera** se establece en agosto–septiembre, aprovechando el segundo período de lluvias, con cosecha hacia noviembre–diciembre. Este patrón tiene un papel clave: permite amortiguar el **período de escasez alimentaria (mayo–agosto)**, cuando se agotan las reservas de la campaña anterior y aumenta la dependencia de la compra de granos básicos.

El año 2025 estuvo marcado por una **alta variabilidad climática**. Los informes de monitoreo climático de PREDISAN¹ para (julio-agosto 2025) coinciden con información de FEWS NET² en señalar **déficits de lluvia, temperaturas elevadas y proliferación de plagas** en amplias zonas del Corredor Seco, lo que retrasó siembras y redujo rendimientos.

Figura 1. Calendario estacional agrícola y de seguridad alimentaria en países centroamericanos.



Fuente: Elaboración propia

En el calendario agrícola, la duración en número de días sin lluvia durante el período de la canícula entre julio y agosto puede ser un factor decisivo para la afectación de los cultivos, lo que ocurrió en zonas focalizadas de Centroamérica (véase figura 2, 3 y 4). A continuación, se presenta el comportamiento del Índice Estandarizado de Precipitación (ISP)³ para el mes de julio y agosto de 2025.

¹ **PREDISAN** es un sistema que compila, analiza y sintetiza información masiva relacionada con la seguridad alimentaria en Centroamérica. PREDISAN permite realizar predicciones o nowcasting una técnica que combina datos en tiempo real y modelos estadísticos para estimar el estado actual de un fenómeno, en este caso la seguridad alimentaria, cuando no están disponibles fuentes oficiales o resulta muy caro realizar monitoreos periódicos. PREDISAN aprovecha información satelital, información primaria de encuestas, fuentes de datos no convencionales como menciones en noticias publicadas o redes sociales e incluso registros de conflictos, para modelar la inseguridad alimentaria. Mediante herramientas como el procesamiento de lenguaje natural y modelos de regresión, el PREDISAN permite identificar tendencias actuales de inseguridad alimentaria con alta precisión y en diversos contextos regionales.

² <https://reliefweb.int/report/venezuela-bolivarian-republic/centroamerica-y-norte-de-suramerica-monitoreo-remoto-julio-29-2025> y https://edcintl.cr.usgs.gov/downloads/sciweb1/shared/fews/web/Seasonal%20Monitors/Central_South%20America/2025/Central_South%20America%20Seasonal%20Monitor%20-%20August%202025.pdf

³ Índice Estandarizado de Precipitación (ISP) es una métrica que evalúa desviaciones en las precipitaciones acumuladas respecto a la media histórica, permitiendo identificar anomalías como sequías o excesos de lluvia en un periodo determinado.

Figura 2. ISP mes de julio 2025 en Centroamérica

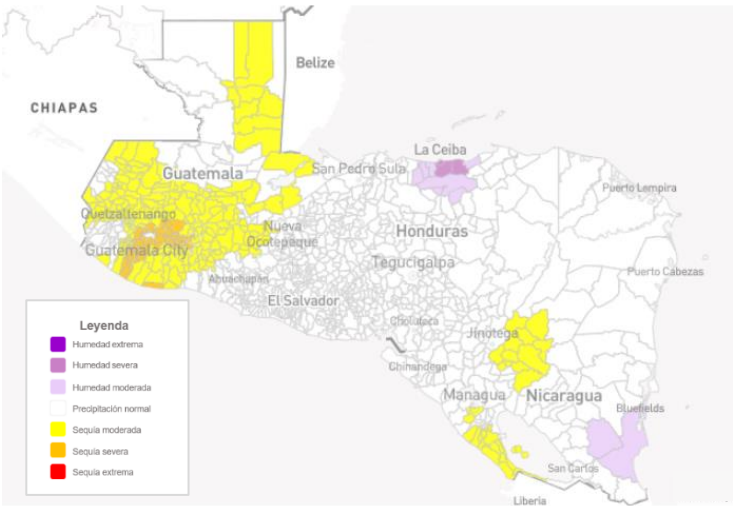
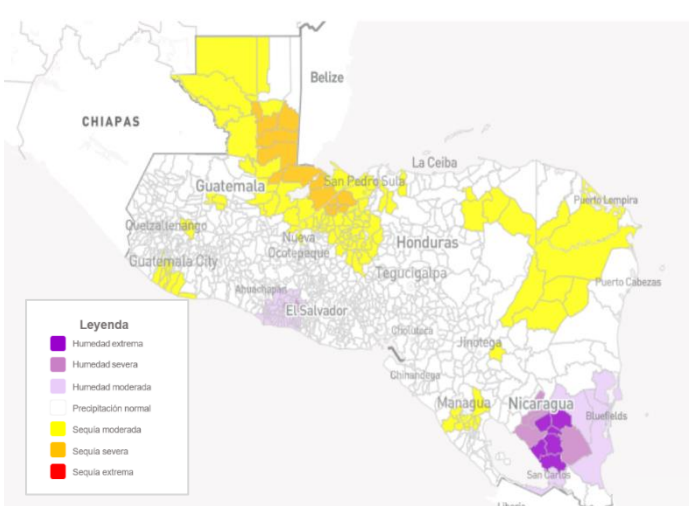


Figura 3. ISP mes de agosto 2025 en Centroamérica



Fuente: PREDISAN

En contraste, algunas áreas experimentaron exceso de humedad, creando un escenario complejo y desigual (figura 2 y 3) al comparar los meses de julio y agosto de 2025. Las afectaciones más críticas con reducción de precipitación se encuentran en Guatemala, el norte y algunas zonas del sur de Nicaragua concentran las áreas más afectadas. En Honduras se focaliza en el oriente y noroccidente del país, mientras que en Nicaragua combina una zona de humedad sobre la media del período al sur del país. La sensibilidad al estrés hídrico en el maíz es muy alta justamente entre los meses de julio a agosto para la etapa de floración y formación de los granos, etapa en la que la precipitación se redujo en los niveles indicados que afectaron el desarrollo del cultivo (véase figura 4).

Figura 4. Sensibilidad al estrés hídrico en el maíz

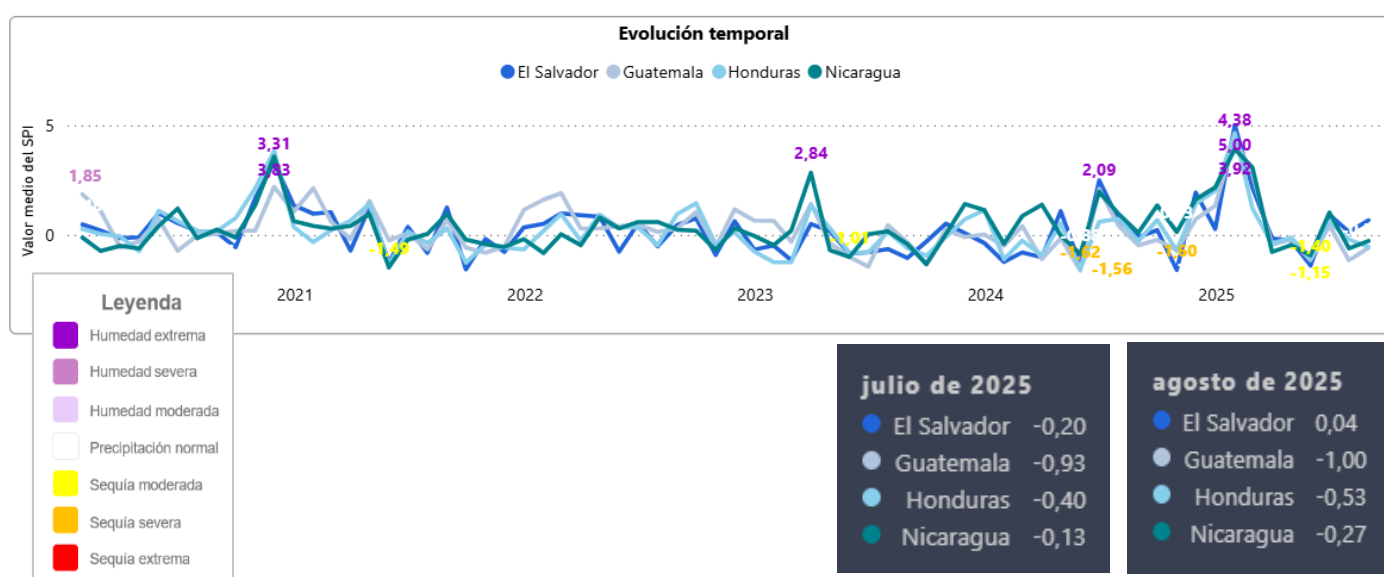


Fuente: adaptación a partir de <https://maize.seedsforfuture.eu/es/consejos-tecnicos/implementacion/>



La serie del **Índice Estandarizado de Precipitación (SPI, 2020-2025, figura 5)** confirma esta tendencia de **volatilidad climática**: tras un episodio extremo de lluvias en 2021 (SPI > +3), la región ha alternado entre sequías y excesos hídricos, evidenciando un patrón que desestabiliza las estrategias agrícolas tradicionales.

Figura 5. ISP al mes de agosto de 2025 en Centroamérica. Recuadros con valores de julio y agosto.



Fuente: PREDISAN

En los valores z-score se puede observar la reducción en el índice de precipitación en los dos meses consecutivos, excepto en El Salvador que estuvo en una variación normal para agosto 2025.

Este patrón dual —**sequía en el Corredor Seco vs. exceso de humedad en la franja Caribe de Honduras**— pone de relieve la **fragilidad de los sistemas agrícolas de subsistencia**, altamente dependientes de ventanas estrechas de precipitación. Sumado al **alto costo de los insumos y de la canasta básica**, este escenario constituye un **motor de inseguridad alimentaria hacia 2026**, con especial impacto en los pequeños productores y jornaleros agrícolas. Aunque luego el índice de precipitación estandarizado se normaliza, la entrada tardía de la época lluviosa y la canícula prolongada tiene efectos negativos confirmados en la producción de primera en varias zonas.

En Guatemala, la anomalía ha provocado reducción o pérdida de cultivos y cosechas de primera, retardo y pérdida de cosecha de postrera, dado que Julio registró menos precipitación (puntaje $z = -1.17$) respecto al período histórico (2020-2024) después que en mayo también registrara una reducción en comparación con el mismo período histórico (puntaje $z = -1.15$).

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN CHIQUIMULA (2025)

El monitoreo de la **Agencia Municipal de Extensión Rural (AMER)** y el Ministerio de Agricultura Ganadería y Alimentación en Chiquimula, confirman pérdidas en la producción de maíz 2025. El **maíz y frijol** sufrieron un retraso fenológico por la **canícula prolongada** y la **escasa precipitación** (31–38 días sin lluvia y solo 83.5 mm acumulados a agosto). Los cultivos en estratos bajos y medios alcanzaron el **punto de marchitez permanente**, generando daños irreversibles y una **pérdida estimada del 84% de la cosecha de maíz** en el departamento que fueron corroboradas por el equipo de Acción contra el Hambre en comunidades y municipios de Chiquimula. Un representante del COCODE de la comunidad de El Sauce, Chiquimula dijo: *“creo que solo tendré un 30% de la cosecha comparado con un año normal [...] y me alcanzará para el mes de enero”*. Es decir, sus reservas llegarán a enero de 2026, cuando sus reservas llegan normalmente al mes de abril o mayo en un período de buena cosecha. La superficie afectada asciende a **28,549 hectáreas** y se estima que **33,670 familias** quedaron en situación de vulnerabilidad alimentaria (MAGA Chiquimula, septiembre 2025).

La escasez de lluvias contrastó con el requerimiento mínimo de **700 mm** para completar el ciclo del maíz, lo que anticipa una menor producción local y presiones al alza en los precios de mercado. La **fenología observada en campo fue corroborada por el equipo técnico de Acción contra el Hambre en su visita de finales de agosto 2025**, confirmando la magnitud del impacto en las parcelas de pequeños productores del Corredor Seco.



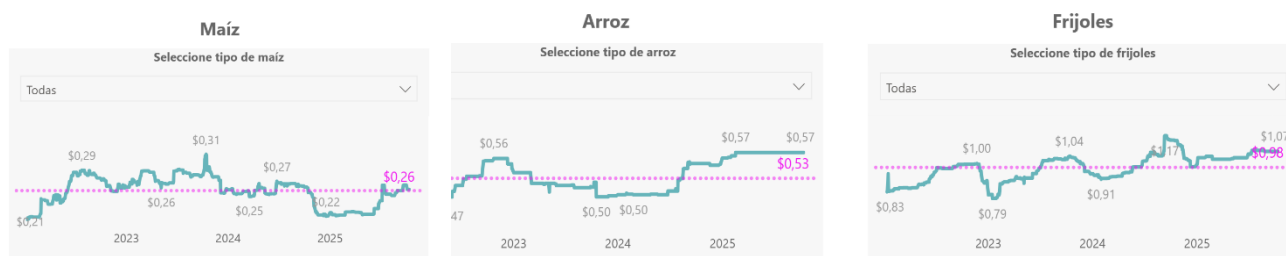
Fuente: Informe de pérdidas de granos básicos en fase de floración, agosto y septiembre 2025 (AMER y MAGA Chiquimula).
Fotografía: Juan Mendoza, Acción contra el Hambre, 26 de agosto 2025.

PRECIOS DE LOS ALIMENTOS

Los precios de los principales granos y los ingresos de los hogares influyen de forma directa en la seguridad alimentaria. Los precios al mayorista en Guatemala usados como referencia para el resto de Centroamérica, reflejan el comportamiento actual. El precio del maíz a la tercera semana de septiembre 2025 se mantiene por debajo del nivel de precios del mismo mes del año anterior (-7.6% con USD0.14/Lb y -2.49% con USD0.27/Lb para maíz amarillo y blanco, respectivamente). El mercado está abastecido por el grano importado de maíz amarillo; en menor medida por reservas de almacenamiento, dado que la producción nacional aún espera la temporada alta de cosecha. El abastecimiento se debe al grano almacenado proveniente de las regiones del norte y de la Franja Transversal del Norte guatemalteco, así como de maíz de origen mexicano⁴ (véase figura 6).

El frijol negro de primera se mantiene también a la baja respecto al año anterior con USD0.82/Lb, -18.96% respecto a septiembre de 2024. Esto se debe a la reserva de granos en el norte y oriente de Guatemala, complementado con frijol importado a bajo precio y la cosecha en algunas zonas productoras del país⁵ (véase figura 6).

Figura 6. Comportamiento histórico de precios del maíz a septiembre 2025



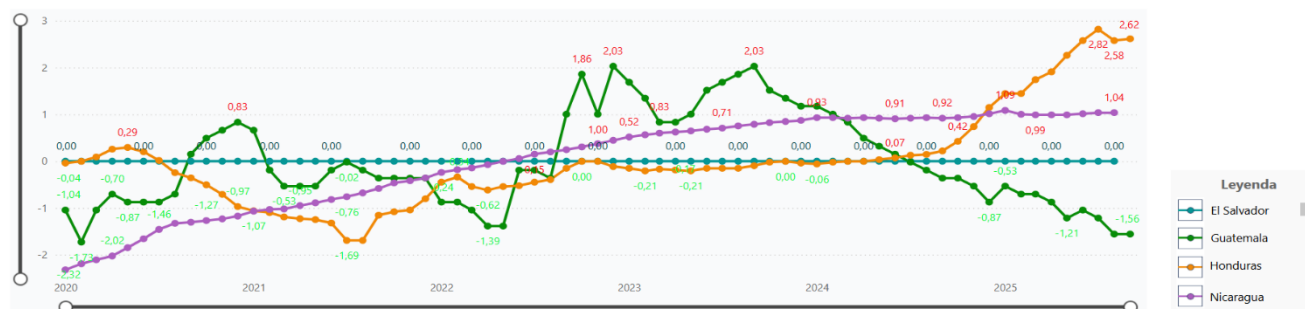
Fuente: PREDISAN

El precio del arroz oro blanco de primera se ha mantenido constante en los últimos dos meses. Hay abastecimiento continuo en los mercados y disponibilidad de arroz en granza nacional almacenado e importaciones. Aunque el nivel actual de precios se sitúa levemente por encima del registrado en el mismo mes (septiembre) de los últimos cuatro años con USD0.59/Lb (1.29% respecto a septiembre 2024), se debe a factores del mercado internacional sin afectar la disponibilidad del producto a nivel local. Los beneficios nacionales reportan existencias suficientes para mantener el suministro regular en las próximas semanas⁶.

TIPO DE CAMBIO

Finalmente, el tipo de cambio es estable para El Salvador y Nicaragua, se manifiesta una apreciación del quetzal respecto al dólar en Guatemala y una depreciación de la moneda hondureña (véase figura 7) conforme al comportamiento histórico z-score. En el último año (septiembre 2024-septiembre 2025) Honduras experimentó una caída del valor de su moneda respecto al dólar estadounidense, con reducción de la tendencia en el último trimestre. La anomalía se traduce en más lempiras por cada dólar de intercambio (depreciación del Lempira). Guatemala manifiesta una situación contraria, desde septiembre 2023 experimenta una anomalía traducida en menos quetzales por dólar de intercambio (apreciación del Quetzal).

Figura 7. Comportamiento histórico del tipo de cambio en Centroamérica



Fuente: PREDISAN

⁴ Informe semanal de precios del MAGA, 15 al 19 de septiembre 2025.

⁵ Informe semanal de precios del MAGA, 15 al 19 de septiembre 2025.

⁶ Informe semanal de precios del MAGA, 15 al 19 de septiembre 2025.



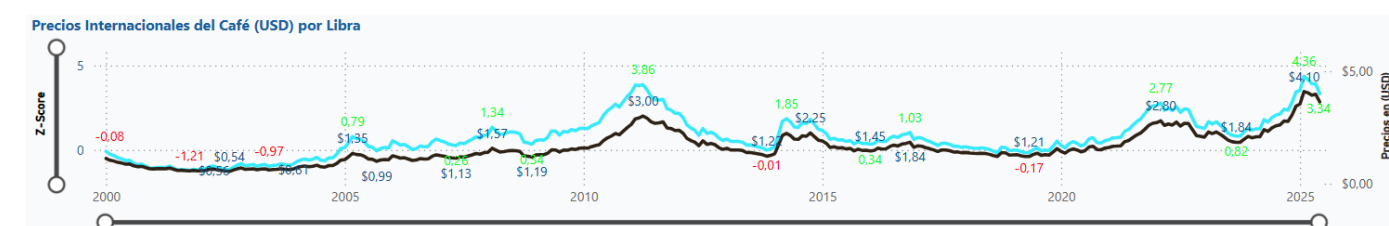
ARANCELES Y PROTECCIONISMO

El giro proteccionista de EE. UU. con imposición de arancel base del 10 % sobre importaciones y prevé escalas diferenciadas por país/sector y los cambios en política exterior generó un ambiente de incertidumbre. Durante 2025 se aplicó una pausa de 90 días a los aranceles por encima de ese umbral mientras se renegocian condiciones, pausa que terminó en julio, pero las negociaciones continúan. De reactivarse los niveles superiores, Nicaragua afrontaría un 18 % y otros países de la región quedarían expuestos a medidas adicionales, elevando la incertidumbre para exportadores agrícolas de Guatemala, Honduras y El Salvador. Fuentes jurídicas y de consultoría subrayan la necesidad de revisar contratos, costos y cadenas de suministro, y confirman la vigencia del 10 % “blanket tariff” con excepciones sectoriales y por acuerdos (p. ej., Acuerdo Estados Unidos-México-Canadá). Análisis de política comercial advierte que estos aranceles ya están afectando a América Latina y que el comportamiento de China (demanda y política industrial) podría amplificar impactos sobre precios de materias primas.

PRECIO DEL CAFÉ Y TENSIONES EN EL COMERCIO

El café⁷ concentra buena parte de este riesgo por efectos arancelarios. En agosto de 2025, el Índice Compuesto de la OIC (I-CIP) alcanzó un promedio de 297,05 US¢/lb, un 14,6 % más que en julio y 24,3 % por encima de agosto 2024, marcando una ventana de precios históricamente favorables. Las categorías de suaves colombianos y otros suaves —donde se ubican las exportaciones de Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador— superaron los 366 US¢/lb, con aumentos mensuales de entre 12,5 % y 13,8 %. A continuación, se aprecia el comportamiento con un pico histórico a marzo 2025 en un período de 25 años de la serie temporal, manteniendo precios altos; aunque en descenso con un z-score a junio 2025 de 3.34 (en febrero 2025 alcanzó un z-score de 4.36).

Figura 8. Comportamiento internacional de los precios del café



Fuente: PREDISAN

En términos de comercio, en julio de 2025 las exportaciones de México y Centroamérica crecieron 7,2 % interanual, hasta 1,63 millones de sacos (60 kg), acumulando un alza del 11,1 % en el ciclo 2024/25 (oct-jul). El repunte se explica principalmente por Honduras y Nicaragua, que en conjunto exportaron 0,78 millones de sacos en julio, frente a 0,66 millones en julio 2024 (+19,1 %). Se prevé que la producción 2024/25 alcance 5,45 millones de sacos en Honduras y 2,69 millones en Nicaragua, después de mínimos históricos⁸ en 2023/24.

Sin embargo, la volatilidad de precios (11 % en agosto) y las tensiones comerciales en EE. UU. limitan la capacidad de los pequeños productores centroamericanos de capitalizar plenamente este ciclo alcista. El acceso al mercado estadounidense es crítico, dado que entre 93 % y 94 % de la producción de café de Honduras y Nicaragua se destina a exportación, y EE.UU. es un comprador dominante, mientras los precios internacionales ofrecen un respiro a los caficultores tras años de volatilidad, la amenaza de nuevas medidas arancelarias y los elevados costos de producción e insumos mantienen la vulnerabilidad del sector.

⁷ <https://www.ico.org/documents/cy2024-25/cmr-0825-e.pdf>

⁸ <https://ico.org/documents/cy2024-25/cmr-0825-e.pdf>

REMESAS Y MIGRACIÓN

Las remesas siguen siendo un sostén fundamental para millones de familias en Centroamérica, al cubrir buena parte de los gastos cotidianos. Estos flujos han permitido a millones de hogares rurales y urbanos amortiguar el impacto de la inflación y la precariedad laboral. En 2025 (enero-julio), los flujos hacia la región alcanzaron niveles récord respecto al mismo período de 2024: de enero a julio de 2025, Guatemala recibió 14,493.7 millones (+19.9%) de dólares en remesas (Banguat, 2025). Las cifras de los bancos centrales de El Salvador, Honduras, Nicaragua al mismo período reportan en comparación con el mismo período de 2024: El Salvador recibió \$5,710.2 millones (+18.6%), Honduras captó \$6,914.7 millones (+25.2%), y Nicaragua acumuló \$1,943.1 millones (+22.2%) en sus primeros cuatro meses, confirmando una tendencia positiva y marcando cifras históricas. Las cifras estimadas más recientes de agosto y septiembre superan estos porcentajes de crecimiento.

Este comportamiento está relacionado con las recientes medidas de EE. UU. —incluido un impuesto del 1 % a las transferencias internacionales y restricciones migratorias más estrictas— que generan preocupación por una posible contracción de remesas a partir de 2026, lo que afectaría de forma directa la capacidad de compra de alimentos de los hogares dependientes de estos ingresos. Los flujos de remesas a Centroamérica desde Estados Unidos mantienen una alta sensibilidad a cambios en las políticas comerciales y migratorias de EE. UU., por lo que una reducción de esta fuente de divisas podría agravar la dependencia de la compra de granos básicos en zonas rurales con alta proporción de población dependiente de ellas.

Los análisis de la CIF Trinacional (El Salvador, Guatemala y Honduras) muestran que las remesas son un factor clave para amortiguar la inseguridad alimentaria: en las proyecciones de octubre 2024–febrero 2025, se esperaba una leve mejora precisamente por el aumento de ingresos derivados del comercio agrícola y las remesas. En Honduras, el CIF (dic. 2024–nov. 2025) subraya que la migración interna y externa se ha convertido en una estrategia de subsistencia para hogares afectados por desempleo y pérdida de cultivos; aunque el envío de remesas alivia presiones inmediatas, a largo plazo erosiona la cohesión social y afecta la estructura comunitaria⁹.

Dado el riesgo de caída de remesas, inflación persistente, pérdidas agrícolas y retrocesos en empleo informal, se espera que la pobreza pueda aumentar en Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua en 2026. Estudios muestran que reducciones en remesas tienen efectos directos en aumento de pobreza (por ejemplo 6 % para El Salvador, ~1 % para Guatemala) y que la pobreza y la desigualdad son factores estructurales asociados al incremento de la violencia y microcriminalidad¹⁰. Por tanto, proponemos monitorear de cerca indicadores como tasas de delitos menores, denuncias de violencia comunitaria, micro-robos, así como variables socioeconómicas (ingreso familiar, acceso a servicios) como señales tempranas de deterioro.

VARIABLES SOCIALES: HAMBRE Y CONFLICTO

Violencia, conflictividad social e inseguridad alimentaria. La inseguridad alimentaria de algunos territorios centroamericanos guarda relación con conflictos sociopolíticos y episodios de violencia poco estudiada hasta ahora en la región. En estas zonas, factores como la pobreza, la desigualdad y el debilitamiento del Estado agravan el problema. Un aumento de la violencia o la conflictividad altera o dificulta los medios de vida de poblaciones vulnerables, y con ello se incrementa la inseguridad alimentaria. En departamentos como Copán y Colón en Honduras, donde convergen violencia crónica y sequías prolongadas, se ha producido un aumento notable de población que ha migrado en busca de seguridad y sustento¹¹.

PREDISAN también incorpora un análisis de datos procedentes de ACLED ([Armed Conflict Location & Event Data Project](https://reliefweb.int/report/el-salvador/el-salvador-honduras-y-nicaragua-informe-de-monitoreo-remoto-seguridad-alimentaria-mejora-por-mayor-rendimiento-agricola-que-en-2023-octubre-2024)), un registro global que recopila información geolocalizada sobre conflictos, violencia política y protestas, registrando actores, fechas, ubicaciones y tipo de evento. A continuación, se ofrece un análisis sobre cómo han evolucionado en los últimos 9 meses de 2025 en Centroamérica los eventos de violencia dirigidos contra civiles, así como la existencia de protestas y disturbios.

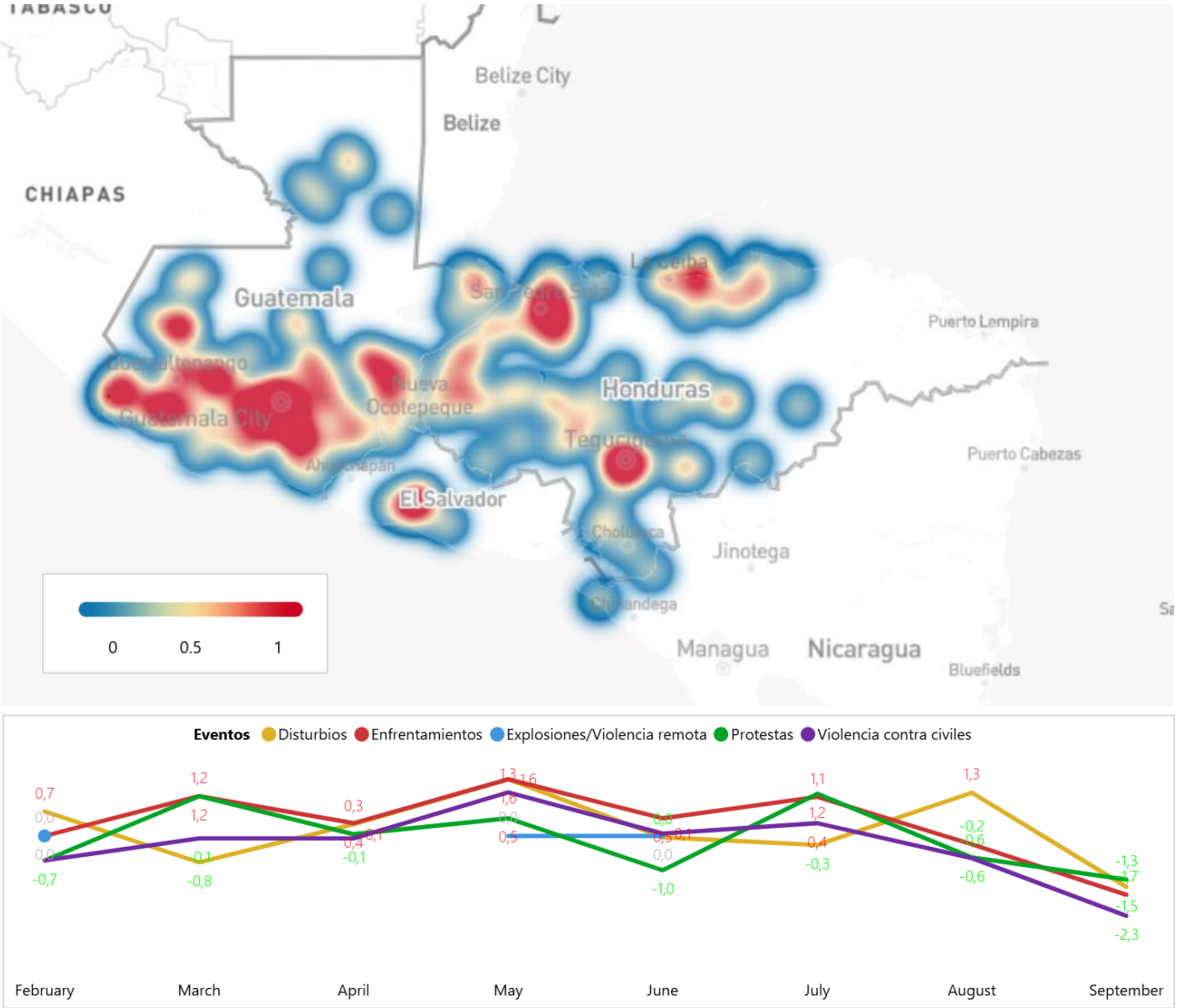
Se aprecia un descenso de eventos violentos de diferente naturaleza registrados en CA4 durante los últimos 12 meses, como puede apreciarse en la figura 6 para todas las cinco formas de violencia. La violencia contra civiles y enfrentamientos son las formas que más reducción muestran en comparación con las otras.

⁹ <https://reliefweb.int/report/el-salvador/el-salvador-honduras-y-nicaragua-informe-de-monitoreo-remoto-seguridad-alimentaria-mejora-por-mayor-rendimiento-agricola-que-en-2023-octubre-2024>

¹⁰ <https://economia.lse.ac.uk/articles/10.31389/eco.413> https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16672021000400098
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/36540168/>

¹¹ Bermeo, S., & Leblang, D. (2021). Honduras migration: Climate change, violence, & assistance. *Duke Univ. Cent. Int. Dev.*

Figura 9. Evolución de eventos violentos registrados en CA4 del periodo julio-septiembre de 2025



Fuente: PREDISAN a partir de ACLED

El valor z-score muestra descenso en el trimestre julio-septiembre, excepto los disturbios en agosto. En la tabla 2, se muestra un detalle de la cantidad de casos registrados por cada forma de violencia y la concentración de eventos en Honduras en primer lugar y Guatemala en segundo. Las protestas representan el 47.6 % de los hechos y la violencia contra civiles (segundo lugar) el 37.7 %.

Tabla 2. Eventos violentos registrados por tipo de evento según país

EVENTOS	EL SALVADOR	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA	TOTAL	%
Disturbios	3	38	38	0	79	4.7
Enfrentamientos	6	97	57	3	163	9.8
Explosiones/ violencia remota	0	3	1	0	4	0.2
Protestas	112	246	431	6	795	47.6
Violencia contra civiles	6	260	357	6	629	37.7
TOTAL	127	644	884	15	1670	100,0

Fuente: PREDISAN con datos de ACLED

IV. CONCLUSIONES



El trimestre julio-septiembre de 2025 revela un contexto dual en términos agroclimáticos, económicos, sociales y de conflicto:

- En Guatemala, entre mayo y agosto de 2025 se estimó que 3,4 millones de personas (19 % de la población nacional) se encontraban en situación fase de crisis o peor según el informe CIF (Fase 3+), alrededor de 400 000 más que en 2024. Once departamentos, incluidos Alta Verapaz, Chiquimula, Huehuetenango, Petén y Sololá, fueron clasificados en Fase 3 (Crisis). Para el período septiembre 2025 – enero 2026, la CIF proyecta una reducción a 2,6 millones de personas (14 %), y un nuevo deterioro a 3 millones de personas (16 %) entre febrero y abril de 2026.
- En Honduras, el informe nacional CIF indica que para abril-julio 2025, en plena hambre estacional, se proyectaron 1,7 millones (17 %) en Fase 3+, con mayor severidad en Gracias a Dios (50 %), Colón (25 %) y Atlántida (22 %).
- Los factores menos favorables para la seguridad alimentaria se reflejan en las variables agroclimáticas. El SPI1 (Índice de precipitación del último mes -Julio 2025-) establece que una sequía moderada (baja humedad del suelo y estrés de los cultivos) en varios municipios, más generalizado en Guatemala y porciones del corredor seco de Nicaragua. Hay evidencia de afectación de la cosecha de primera en municipios del oriente del país. Por otro lado, en zonas del Caribe se muestran precipitaciones arriba de lo normal (Honduras y Nicaragua).
- Los precios del café muy por encima de los precios históricos, el incremento de remesas familiares entre enero a julio de 2025 tiene un comportamiento al alza, por encima del promedio histórico. Sin embargo, están relacionados con medida precautorias por el impuesto a las remesas con vigencia a partir de enero 2026 y la política migratoria restrictiva para los emigrantes centroamericanos en Estados Unidos. Estas fuentes de divisas han incrementado y mejoran la seguridad alimentaria de las familias, pero es necesario monitorearlas en los próximos meses.
- El Salvador y Nicaragua presentan estabilidad en el tipo de cambio respecto al dólar estadounidense; Honduras manifiesta un deterioro del Lempira y Guatemala tiene un comportamiento de apreciación del Quetzal.
- La evidencia recopilada a través de PREDISAN y otras fuentes muestran una reducción temporal de los niveles de inseguridad alimentaria más severa, pero también confirma la persistencia de focos críticos en territorios históricamente vulnerables, como el occidente de Guatemala, el Corredor Seco de Honduras, Guatemala y la costa caribeña de Nicaragua.
- La financiación humanitaria para el 2025 está muy por debajo de las necesidades identificadas en los Planes de Respuesta Humanitaria. Hasta la fecha solo se ha cubierto el 17.2% de la financiación requerida para Guatemala y el 10.2% para Honduras. Para el próximo año la situación puede ser peor, ya que los países de Centroamérica no contarán con planes de respuesta humanitaria.
- La disminución de fondos y la presión migratoria configuran amenazas latentes que podrían revertir rápidamente los avances logrados.

V. RECOMENDACIONES



Monitoreo y evaluación en el último trimestre de 2025, los **resultados de la cosecha de primera y postrera en hogares vulnerables** que dependen de la agricultura de subsistencia y donde hay mayor afectación por las anomalías de precipitación, así como actualizar las necesidades humanitarias de familias afectadas



Monitorear los **factores económico-sociales relativos a la migración y el envío de remesas** que, con un alza en los últimos meses, podría reducirse drásticamente en los próximos meses, especialmente a partir de 2026, conforme a la evolución de la política migratoria de Estados Unidos.



Impulsar la **resiliencia productiva rural** mediante inversiones en prácticas agrícolas sostenibles y mecanismos financieros de protección ante riesgos.



Consolidar **sistemas de monitoreo** que permitan una acción temprana frente a amenazas, maximizando el **uso de herramientas innovadoras como PREDISAN** y otras fuentes de información que incrementen el costo-eficiencia del monitoreo y la intervención humanitaria.



Asegurar la **producción de información y la coordinación entre actores** para monitorear la situación de la seguridad alimentaria y lanzar alertas para activar el sistema de respuesta humanitaria de ser necesario.



PERSPECTIVA DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN CENTROAMÉRICA

TERCER TRIMESTRE 2025

ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE

En este informe se ha elaborado con aportes de: María Pía Ferrari, Juan Mendoza, Miguel A. García-Arias, Hélène Pasquier, Farida Gadzhimirzaeva y Benedetta Lettera.

Fotografías: Sarah Kuethe, Julisa Contreras y Lys Arango.



En colaboración con:



UNIVERSIDAD
DE GRANADA



Cooperación
Española



Financiado por
la Unión Europea
Ayuda Humanitaria